

Situado en un entorno industrial, de un barrio obrero de Madrid, se encuentra la sede central de la empresa de prevención CUALTIS, la cual apuesta por la singularidad en la remodelación de su edificio principal...

Rodeados de edificaciones de mediana altura de mediados de los años 70 y con una arquitectura de diferente índole, la sede de CUALTIS sobresale por su volumen global, que no vertical. El edificio de 5 plantas, se concibe como un pedestal que encumbra y soporta un inmenso lienzo blanco sin enmarcar en 4 dimensiones, de grandes aperturas irregulares curvadas que permiten el paso de luz al interior de sus diferentes departamentos y que tamizan la carga solar interior en los puestos de trabajo de las distintas plantas.

El edificio con su primera piel blanca metálica, delinea su volumen trapezoidal, la segunda lo hace etéreo y descontextualiza su forma a través de los huecos practicados en sus celosías, gracias a su separación y alargamiento por encima de su volumen, permitiendo que escape la luz de los despachos o ver el cielo infinito a través de ellas...

Una vez definida la forma, no buscábamos la función, sino la acción, SUS033 plasma en las distintas fachadas sus presencias, que rompen la escala del edificio resaltando el tamaño de las personas y no al revés... Humanizando la arquitectura...

“Las personas son mucho más grandes que los edificios...”

Las presencias, crean grupos, pasean, suben, bajan, fluyen y confluyen, conversan, forman un todo sobre un lienzo arquitectónico que podríamos tildar arriesgadamente de modernista. Es de sobra conocido el uso de ornamentos y elementos artísticos en las antiguas edificaciones, es por ello que podríamos hablar de un edificio modernista en pleno siglo XXI.

Cuando SUS033 estaba terminando de plasmar una de sus presencias, escuchamos a una niña pequeña que acompañaba a su madre, señalar una de las fachadas y decir “mira mamá!! Personas!!